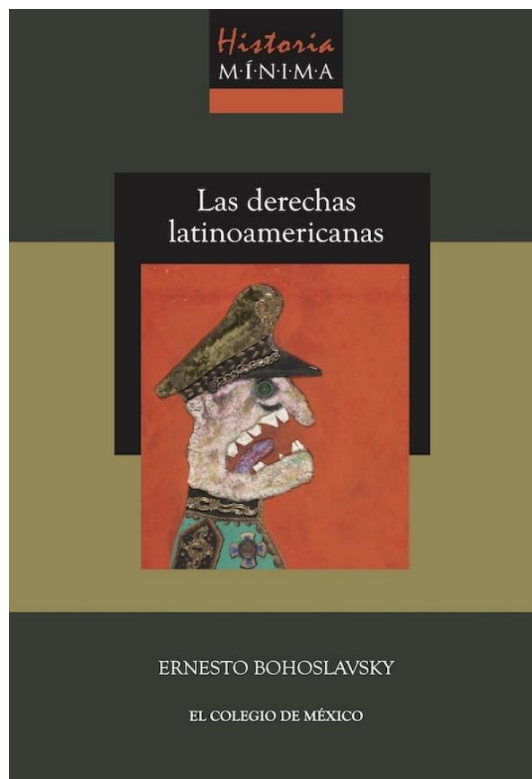


**Ernesto Bohoslavsky  
(2023)**

*Historia mínima de las  
derechas latinoamericanas*

**El Colegio de México, Ciudad de  
México**

**Magdalena Broquetas<sup>1</sup>**  
Universidad de la República  
Uruguay



*La Historia mínima de las derechas latinoamericanas* condensa un siglo y medio de historia de un objeto plural y heterogéneo, por lo general poco propenso a reconocerse en las etiquetas empleadas por los analistas, cuya relevancia política y social, hasta hace poco tiempo, contrastaba con el escaso interés que despertaba en el ámbito académico. Enfocada como una historia social y política, esta obra da cuenta de la significativa renovación y ampliación experimentada por el campo de

---

<sup>1</sup> **Magdalena Broquetas** es Doctora en Historia (Universidad Nacional de La Plata), Profesora Agregada del Departamento de Historia del Uruguay (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República), investigadora nivel II del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay, autora de números artículos, capítulos de libros y libros publicados en varios países. Entre sus autorías más recientes se destaca la coordinación junto a Gerardo Caetano de la colección en tres tomos *Historia de los conservadores y las derechas en Uruguay (siglos XIX y XX)* y su último libro *Ganar la Guerra. Cultura, sociedad y política en el Uruguay autoritario 1967-1973*.

estudios de las derechas en los últimos veinte años. El trabajo de Ernesto Bohoslavsky -prolífico autor, pionero en estos temas y propiciador de encuentros y proyectos editoriales que procuraron combatir la atomización y compartimentación característicos de la vida académica- es mucho más que una síntesis fáctica, que por cierto será muy valorada en las aulas universitarias y entre el público interesado. Se trata, además, de un libro que formula una periodización, una metodología y una postura teórica para el estudio de las derechas.

Organizado en seis capítulos que siguen un relato cronológico, el libro se inicia con la consolidación de los estados nacionales a fines del siglo XIX y la inquietud de las élites ante los procesos de ampliación de ciudadanía, los avances de la democracia política y la ampliación de legislación social en las primeras décadas del siglo XX. Asimismo, en esta etapa se reconoce la percepción de amenaza experimentada por latifundistas, propietarios y jerarquías eclesiásticas ante el crecimiento del anarquismo y el socialismo. Los capítulos siguientes recorren el período de entreguerras, la era dorada de los fascismos, los conflictos en el marco de la Guerra Fría, las dictaduras de la seguridad nacional y las transiciones hacia «democracias neoliberalizadas». El último capítulo describe la fase final del siglo XX, cuyo desenlace fue la crisis económica y financiera que golpeó a varios países latinoamericanos, favoreciendo desde inicios del siglo XXI la expansión de gobiernos de centroizquierda. Cien años después de lo que se narra en el primer capítulo, un nuevo ciclo de ampliación de legislación y derechos y de intentos por paliar la desigualdad desembocó en una fuerte reacción de las derechas, caracterizada por la presencia de expresiones extremistas con amplios apoyos populares.

Son muchos los aportes de este libro para comprender a las derechas en un juego de escalas espaciales y temporales, mediante dos constantes a lo largo de la narración con criterio cronológico. En primer lugar, se reconoce la tendencia a la comparación como herramienta metodológica con la que el autor navega entre las generalidades continentales y algunas singularidades regionales y locales. En segundo lugar, una mirada enfocada en la circulación de ideas, personas y productos culturales guía el recorrido por los numerosos asuntos y épocas comprendidos en

este libro. En este sentido, Bohoslavsky repara en la centralidad no solo de los intercambios Norte-Sur y en las adopciones y adaptaciones de ideologías surgidas en el hemisferio norte, sino también en la relevancia de los intercambios y desplazamientos entre países latinoamericanos.

Evitando atajos generalistas, este libro postula similitudes en las manifestaciones de las derechas latinoamericanas –hijas de una misma época, portadoras de «aires de familia»– a la vez que advierte sobre la pertinencia de su estudio en los marcos nacionales. En las diversas coyunturas analizadas, ante problemas y desafíos parecidos, es posible detectar posicionamientos similares. Sin embargo, sobresale de forma considerable el peso de las particularidades nacionales. La abundancia de ejemplos del libro en esa dirección respalda este camino analítico.

Además de ofrecer una síntesis fáctica basada en bibliografía actualizada sobre las derechas (en su mayoría centrada en casos nacionales), Bohoslavsky se pregunta sobre algunos de los principales asuntos teóricos y epistemológicos del campo, invitando a pensar *qué y quiénes son* en definitiva *las derechas* y cómo se manifiestan en el terreno político y social. Comparte la ya canónica definición del filósofo Norberto Bobbio que postula como denominador común de las expresiones de derecha la promoción o la tolerancia de alguna o varias formas de desigualdad, aunque evita tomar partido por una definición única. También se inclina por reconocer una dimensión antropológica que, en última instancia, distinguiría a izquierdas y derechas. Mientras las izquierdas tienden a mostrar entusiasmo por la capacidad transformadora de la naturaleza humana, las derechas suelen asociarse con una visión más escéptica o pesimista respecto a dicha posibilidad.

En diálogo con la bibliografía procedente de diversas ciencias sociales y humanas que se han ocupado de este tema, Bohoslavsky sostiene que más que centrarse en el debate sobre una esencia última que defina a la derecha, es preferible caracterizarlas en su diversidad (ideológica, organizativa), sus mutaciones (su historicidad), y sus relaciones de cooperación y competencia en clave de vertientes o familias ideológicas con diferencias muy marcadas. Por último, este enfoque destaca la importancia del carácter relacional de las derechas, que solo pueden

comprenderse plenamente desde una perspectiva dialéctica, integrando el papel — real o sobredimensionado— que las izquierdas han desempeñado en diversos momentos históricos.

Otros de los asuntos que vertebran los diferentes capítulos remiten a la pregunta acerca de si existen «ideas de derecha» o «sectores sociales de derecha». En este texto se sostiene que, analizada en perspectiva histórica, la diferencia no suele estar en las ideas —son numerosos los ejemplos de propuestas políticas abrazadas tanto por izquierda como por derecha con intenciones antagónicas— sino en los fines perseguidos. Uno de los varios ejemplos mencionados es el de las iniciativas de las derechas para llevar a cabo reformas agrarias, bandera que *a priori* podría pensarse que fue levantada exclusivamente por grupos de izquierda. Sobre los actores de la derecha, el texto deja en claro que su estudio no puede restringirse a las clases dominantes. Por el contrario, resulta especialmente relevante comprender la adhesión y los niveles de participación de capas medias y sectores populares en partidos y movimientos de derecha.

Cada capítulo aborda temas y problemas específicos de las distintas etapas históricas. No obstante, la lectura del conjunto invita a pensar en continuidades, puntos de inflexión y en ciclos en la larga duración. El ejercicio vale la pena desde el supuesto de que la historia no se repite, pero su conocimiento enseña que ciertos fenómenos encuentran terreno fértil en condiciones similares.

Algunos de los temas que atraviesan la narración, dejando abierta las puertas para nuevos estudios específicos son: el vínculo con la democracia, inicialmente de rechazo, luego de resignación y pragmatismo y finalmente de reconciliación en un marco de hegemonía neoliberal; la escasa propensión de las derechas a la autocrítica pública (algo mucho más exigido a e incluso cultivado por las izquierdas), así como su capacidad para promover políticas de olvido; la permeabilidad de sus tradiciones ideológicas; la capacidad de construir alteridades irreconciliables (la mirada hacia los enemigos, a veces reales y otras inventados o sobredimensionados, traducida en manifestaciones organizadas de anticomunismo, antisemitismo, anti-izquierdismo, antisindicalismo o antifeminismo; y los esfuerzos sostenidos por promover nociones

alternativas a las de las izquierdas de «lo popular» y «el pueblo», fenómeno de renovado interés en el análisis político y académico de presente ante el apoyo masivo a soluciones autoritarias y neoliberales, que impugnan la noción de clase social como algo perimido. Este asunto reviste especial importancia, dado que, en última instancia, como se sostiene en este texto, las derechas deben ser entendidas, ante todo, como proyectos de hegemonía. ◇